

Ciudades Educadoras: de la Carta a la Acción



La educación trasciende los muros de la escuela e invade toda la ciudad. En cada plaza, en cada calle, en cada rincón se enseña. Hace ya treinta años que, conscientes de esta realidad, surgió la visión de una ciudad inclusiva, dinámica y en diálogo permanente con la ciudadanía. Hace ya más de tres décadas que surgió la Ciudad Educadora como meta.



J. David Pérez

Construir esas ciudades es invertir en educación para la capacidad crítica de la ciudadanía; es promover la igualdad real, es generar una sociedad del conocimiento sin exclusiones y es aprender a crear una conciencia comunitaria desde la igualdad y la justicia. Hoy, son más de medio millar de ciudades, de 34 países diferentes, las que se han sumado a la Carta de Ciudades Educadoras que desde 1990, con la Asociación Internacional de Ciudades Educadoras como valedora, impulsan este modelo. Para conocerlo, Carta Local se sumerge en una Ciudad Educadora, en la Pamplona Educadora.

La capital navarra ha celebrado recientemente su 25 aniversario trabajando por ser una auténtica 'Ciudad Educadora' por, como asegura su Concejal del ramo, Fernando Sesma, "aprender, innovar, compartir y, por lo tanto, enriquecer y hacer más segura y digna la vida de la ciudadanía". Al ser preguntado en qué se traducen más de dos décadas de compromiso, Sesma no duda en sacar un listado de más de medio centenar de acciones que Pamplona tiene en su haber.

Desde el espíritu educativo, la capital navarra ha abordado aspectos como los autocuidados, enfocados en la seguridad y la salud; la información y la participación; el apoyo a las capacidades y la divulgación artística; la ciencia, las TICs y la capacitación, el conocimiento del entorno natural y el patrimonio y la educación con y para las personas. Estas iniciativas se traducen en programas y proyectos como los de educación vial o prevención de conductas de riesgo, los corresponsales informativos, los grupos antirrumores, el proyecto Coworkids, los cursos de informática para todas las edades, la animación lectora, el proyecto 'La maleta periódica', un laboratorio de robótica, las 'Maletas Viajeras', los huertos escolares, la formación en participación o el programa de parentalidad positiva.

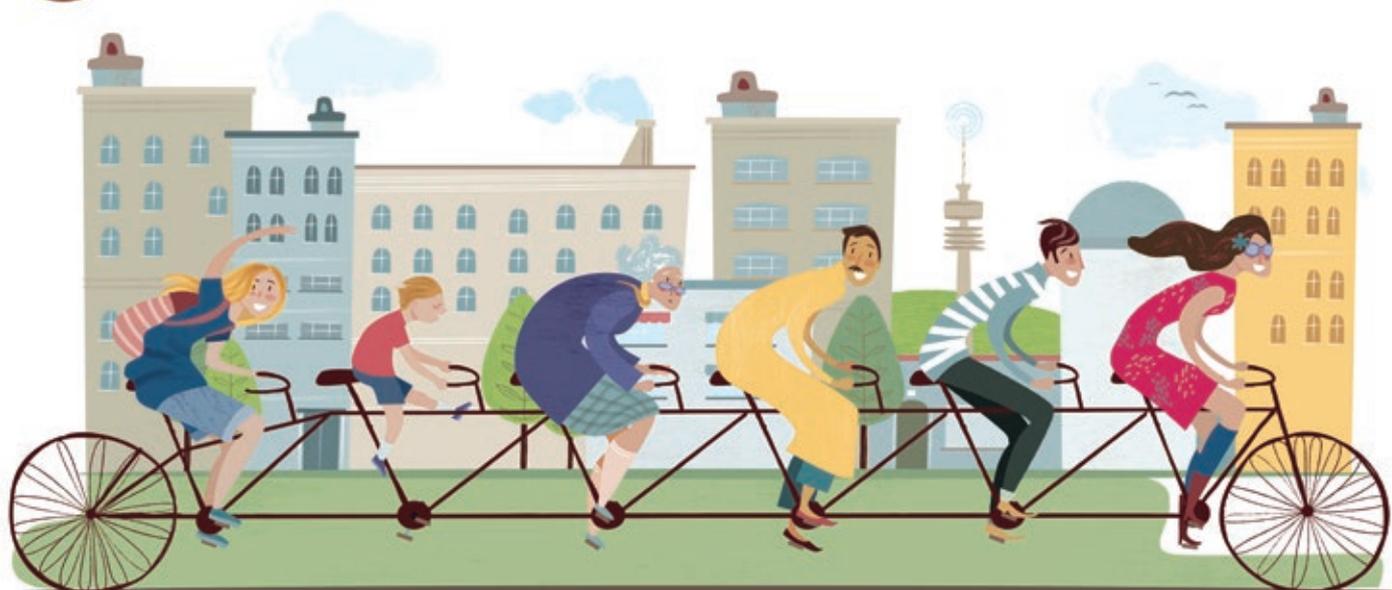
Ese camino andado muestra que quedan grandes desafíos. Así, Sesma recuerda que lo esencial es no perder de vista que "toda la actividad municipal educa", por ello debe impulsarse el potencial educador de estas accio-

nes e, incluso, "contribuir a neutralizar las fuerzas deseducadoras que muchas veces se vive en la ciudad". Para aprovechar el potencial formativo, el Concejal de Educación destaca la necesidad "de trabajar con otros agentes que puedan completar vertientes no previstas de los proyectos realizados, intentando agotar todas las posibilidades que supongan un beneficio para los ciudadanos".

En este sentido, Sesma marca como otro gran reto la necesidad de "afrentar los cambios sociales" desde la educación "para que la ciudadanía pueda comprender el momento político, social, económico y ecológico y mantener su autonomía y espíritu crítico ante una información desbordante y descontrolada. Para poder así enfrentar los nuevos retos a los que nos tenemos que adaptar y de los que, en muchos casos no hay precedentes, que sirvan como guía".

Como último gran reto para la Pamplona Educadora que siguen creando, asegura que es importante que los propios ciudadanos sean conscientes de que son 'profesores' informales en potencia en las diferentes etapas de su vida. Aprovechar la capacidad de enseñar que tiene cualquier persona en una ciudad pasa, asegura, por establecer estructuras representativas y participativas que fomenten la convivencia, el diálogo y la colaboración.





MARINA CANALS RAMONEDA

30 años transformando ciudades y personas con la educación como aliada

En el año 1990 el movimiento de Ciudades Educadoras empieza a dar sus primeros pasos con la celebración del I Congreso Internacional de Ciudades Educadoras, en Barcelona, y la proclamación de su Carta fundacional. Partíamos de la certeza de que las familias y la escuela educan, pero que, en este proceso, que se extiende a lo largo de la vida y que abarca los más diversos aspectos de la vida ciudadana, intervienen también otros agentes. Han pasado ya 30 años de sus inicios, pero los planteamientos de esta visión de la educación ciudadana cobran más fuerza que nunca. De ahí que las ciudades firmantes de la Carta de Ciudades Educadoras trabajemos con empeño para movilizar todos los recursos y agentes educativos presentes en el territorio para construir entornos de oportunidades, que transmitan valores y generen estímulo para el crecimiento y la plenitud de todas las personas con independencia de su edad, sexo, cultura, condición económica o social.

Este aniversario nos ha brindado una oportunidad excelente para explicar los orígenes de la propuesta, los logros y el legado o aprendizajes adquiridos, pero también ha servido para que las ciudades pudieran renovar su compromiso con este modelo de gobernanza que hoy más de 200 municipios, grandes y pequeños, del Estado comparten con otras ciudades de 34 países.

A lo largo de estos 30 años, la Carta, al igual que nuestras ciudades, ha registrado cambios, pero ha mantenido intactos valores como la inclusión, el respeto, la convivencia, el diálogo, la defensa de lo público, la sostenibilidad y el afán por transformar las ciudades con las personas que las habitan, en mejores lugares para vivir, a través de la educación.

Del mismo modo, este aniversario nos ha motivado a llevar a cabo una relectura de la Carta de Ciudades Educadoras

de forma participativa, para que siga siendo un documento de referencia y de inspiración que nos ayude en nuestro trabajo cotidiano y contribuya a hacer frente a nuevos retos sociales, educativos, y medioambientales, poniendo a las personas en el centro de la acción municipal.

Hoy, en las Ciudades Educadoras, esta visión amplia de la educación se va haciendo permeable a otras esferas de la vida municipal, y a otros agentes locales y se ha ido ganando en transversalidad. Así otras áreas o servicios municipales, además de las Concejalías de educación, han tomado conciencia de su papel educativo y son muchas las propuestas que abarcan al conjunto de la población, para seguir aprendiendo y creciendo a lo largo de toda la vida, con especial atención a las personas en situación de vulnerabilidad, así como para seguir construyendo comunidad desde la participación ciudadana.

Son muchos los municipios comprometidos con la Carta que, independientemente de las competencias que tengan atribuidas en cuanto a la educación formal, se han consolidado como agentes educativos, demostrando el poder que tienen los Gobiernos Locales para generar alianzas y sinergias con otros actores que conviven en el territorio. De esta suma de oportunidades y de esta estrategia de responsabilidad compartida, con toda seguridad, surgen propuestas más innovadoras y sostenibles para hacer de este mundo un lugar mejor para vivir, donde todos y todas podamos desarrollar nuestro potencial.

Como en todo aniversario, en este no han faltado los regalos, las ciudades de la red han querido compartir con el mundo los aprendizajes adquiridos durante estos 30 años, que pueden verse en una colección de 30 ilustraciones animadas.